

Intentaron con fuerza quitarle la tapa. Un sonido hondo y misterioso salió de la inmensa figura.

— ¡Doña Juana! ¡Qué miedo! —dijeron los niños arrebujándose alrededor de ella.

— Nunca pensé que encontrarme frente a frente con mis sueños me daría tanto miedo —farfulló Pipe, y tomando aire se fué a lidiar nuevamente con la cubierta de la figura.

# Rabindranath Tagore

*Harold Londoño Arredondo\**

La Etica consiste en nuestra liberación de lo individual y de lo sensorial. Ese oigullo del Yo, esos apetitos insaciables, esa vanidad de poseer, esa alienación del corazón, constituye la envoltura que nos ahoga[...] El primer paso haci a la realización de la Libertad suprema es conocer nuestra alma de otro modo que por el Yo[...] Actúa con Amor y haz lo que quieras[...] Todos nuestros impulsos egoístas, nuestras miras personales, enturbian la verdadera visión del alma, puesto que sólo conciernen a nuestro propio y mezquino Yo. Al adquirir conciencia de nuestra alma percibimos al ser interior, que, superando a nuestro yo, posee sus más hondas afinidades con el Todo[...] Preguntar por qué existe el mal equivale a pedir por qué existe

---

\* Profesor Titular, Universidad de Antioquia, Departamento de Pedagogía.

la imperfección o, en otros términos, por qué existe la creación!...] El mal no puede resistir al todo ni batallar contra el todo

**E**l maestro bengalí, que tanto se refirió a la relación del hombre con el infinito, que “sintió gozo de alcanzar el infinito en el seno de lo finito”, fue poeta y dramaturgo, educador y artista, filósofo y humanista. Decía: “Siento que estoy contemplando desde mi nacimiento la hermosura de tu rostro; pero mis ojos todavía tienen hambre”. “Siento que te estoy estrechando sobre mi corazón desde hace millones de años; pero mi corazón no está saciado”. Así puede captarse en él la inmersión en el todo.

Fue una persona orgullosa del idioma bengalí y de la cultura milenaria de la India. Sufrió mucho cuando el gobierno a principios del siglo veinte, sugirió olvidar para siempre los libros clásicos sánscritos y establecer el idioma inglés como lengua oficial de la nación. Desde ese entonces se decidió Tagore, a rescatar el idioma de Bengala del olvido y marasmo en que se encontraba, para que su belleza y rigor fuesen conocidos por el resto de la India y por el mundo entero; Tagore quería y adoraba con amor entrañable todo lo de su patria y por ese amor estaba dispuesto a sacrificar todos los honores y prebendas que su genio le podría facilitar. Y por eso decidió escribir en idioma bengalí poesías líricas como *Cantos del Ocaso* y *Cantos del Amanecer* obras que lo hicieron famoso antes de dejar la adolescencia. Como recompensa es enviado por su padre a Londres, residencia de muchos poetas del mundo occidental. Tagore, siempre pensó en regresar a la India y a Bengala; y escribió: “Daría todo Londres por un pedazo de mi Santiniketán”, el rincón bengalí que tanto adoraba.

Su vida fue marcada con tres experiencias dolorosas y tristes que no lo menguaron; en menos de dos años, mueren su esposa, relativamente joven, su hija fallece al poco tiempo y casi inmediatamente muere su hijo. El periodo posterior a estos hechos, es seguido por una enorme productividad literaria con una vida sumamente activa y provechosa.

Santiniketán para él, es un acogedor templo de paz cuyas puertas están abiertas a todo el mundo, especialmente a aquellos amantes de la paz y de la buena voluntad, tanto en Oriente como en Occidente, para que allá se uniesen en términos de igualdad, sin distingos de castas, razas o credo. Visva-Bharati fue el nombre que le dio a la institución que fundara, Visva en sánscrito significa Mundo en un aspecto universal; Bharati, quiere decir conocimiento, sabiduría, cultura. Visva-Bharati,

sería una casa de cultura para todos los pueblos y todas las regiones. Desde 1921 hasta 1941, año de su muerte, se dedica a perfeccionar su obra. La universidad de Visva-Bharati desempeña hoy en día un papel importantísimo en el acercamiento entre Oriente y Occidente. Tagore fue un maestro y mensajero de la paz y puede decirse que por su voz habla Oriente al mundo.

En 1877 queda planteada a la luz pública, de manera inequívoca, su ideología al publicar el artículo “Esperanzas y Desesperanzas de los Bengalíes”. El tema central del mismo es el de exponer la “Recíproca necesidad de Oriente y Occidente, de la exigencia, si se quiere construir una civilización superior, de empezar por refundir la libertad de ideas de Europa, con el sentido conservador de la India, las artes de aquélla, con la filosofía de ésta, la fecunda inquietud intelectual de la primera con el no menos fecundo sosiego de ánimo, de la segunda”.

Cuando la subversión se apoderó de la India y de Bengala, su cuna, como ideólogo proselitista se precipitó en su tierra con un designio pacifista y preparó un programa político que giraba en torno a dos ideales: Autodeterminación y Reforma social. Cuando se retira a Balpur para crear Santiniketán, refugio de paz, vuelca lo más noble de todos sus afanes, evoluciona hacia el virtuosismo literario y escribe allí *Gitangalí* obra que le merece el premio Nobel de literatura en 1913 y le da fama universal.

W. W. Pearson, describe Santiniketán como ubicada en un alto, en medio de árboles, del canto de los pájaros y del arrullo de las tórtolas, a 30 leguas de Calcuta, en Bolpur, alejada de los ruidos, distracciones mundanales y en el país de la poesía y de la imaginación, sitio focal difusor de la doctrina de Tagore y centro de la vida intelectual de la India. Pearson, que convivió en el Ashram con los discípulos de Tagore se preguntó: ¿Este Ashram no será demasiado remoto y monástico para educar muchachos que al salir de él, han de luchar en el mundo de hoy? y él mismo se responde:

Tal vez puedan adquirir en él aquello de lo que el mundo de hoy está más necesitado, ese tesoro de la paz del pensamiento, tan bueno para el equilibrio de la vida que tiene que ir a su meta entre tanta distracción. Pero sea como fuere el resultado práctico de este ensayo de educación, que se esfuerza en unir las mejores tradiciones del viejo sistema hindú con los más sanos principios de los métodos modernos, no puede ponerse

en duda que su ideal es muy elevado; el aspecto de la vida de la escuela es capital para los ideales con que fue fundada.

El objetivo principal al fundar la escuela fue la educación espiritual de los muchachos, que fuese hogar y santuario a la vez, donde la enseñanza fuera parte de la vida de fervor. El estudiante crecía junto a los maestros, íntimamente unidos con parentesco espiritual, y sentido de la realidad de Dios.

A decir de escritores, Santiniketán era un laboratorio de rebeldía, una comunidad humana llena de fallas y contradicciones, pero no por ello menos ejemplar, que refundía en su orientación y régimen interior los procedimientos pedagógicos más variados y selectos; amistad estrecha de profesores y alumnos, formación total de la personalidad, fomento de la iniciativa individual, espíritu de tolerancia, independencia de criterio y ayuda mutua, respeto a los grandes hombres y doctrinas de todos los tiempos y países, cultivo a la destreza física y manual, desarrollo del sentido de responsabilidad y educación del gusto.

Santiniketán se abre en una exuberante tierra (regalada a Tagore por su padre y donde ya él había erigido un templo y un hogar de peregrinos); al comienzo fue un lugar desolado, con mala fama por la presencia de los Daccits, pero cuando llegó Maharshi Tagore a ese sitio, quedó cautivo de su belleza e ideó hacer en ese lugar sus rezos y meditaciones, convirtiéndolo desde entonces, en un Ashram o Santuario del bosque. El mismo dispuso que allí no hubiera altar alguno, no se adorara a imagen particular. “Sólo se adorará allí al invisible Dios único y se darán las instrucciones necesarias para la reverencia, la alabanza y la contemplación del Creador y Mantenedor del mundo, que sean fuente de las buenas costumbres, de vida religiosa y de hermandad universal”.

A los ojos de Occidente, la escuela daría la impresión de pobreza, sin embargo ello corresponde al ideal de la India, donde quiera que la educación sea un propósito y un fin; en ese país, la sencillez de la vida se tiene como uno de los elementos más importantes de la verdadera educación; las clases siempre al aire libre y cada alumno con su esterilla para sentarse al lado del Maestro; la naturaleza se toma a su vez en la Maestra maravillosa de la verdad espiritual; también se dictaban las clases camino al río o a alguna de las aldeas cercanas, recolectando variedades de flores, hojas o hierbas, animales o minerales que luego se clasificaban científicamente en el plantel. La educación física tenía tanta importancia como las asignaturas de índole intelectual.

La escuela se fundó en 1900 con cuatro alumnos; llegó a tener hasta 300, entre los seis y los dieciocho años de edad; provenían los alumnos de Bengala y el resto de la India y su filosofía educativa tenía el realce de la personalidad individual.

Veinte eran los maestros que enseñaban en Santiniketán y eran dirigidos por un comité ejecutivo, elegido por los mismos maestros, uno de ellos, cada año, era escogido como presidente; para cada asignatura había un maestro-director que discutía con los demás maestros de la materia, sobre los libros y los métodos de enseñanza.

Cuando el Maestro Tagore estaba en Santiniketán, presidía las reuniones y explicaba las clases, se leían sus obras y él dirigía las representaciones que sobre ellas se hacían. En un mensaje para la Escuela Normal de Tokio les decía a los educadores:

Para ser maestro de niños, es completamente necesario ser como un niño, olvidar lo que sabemos y que hemos llegado al término de los conocimientos. Si se quiere ser un verdadero guía de niños, no hay que pensar en que se tiene más edad, ni en que se sabe más, ni nada por el estilo, hay que ser un hermano mayor, dispuesto a caminar con los niños por la misma senda del saber elevado y de la aspiración. Y el único consejo que puedo daros en esta ocasión si habéis de dedicaros a enseñar a los hijos del hombre, es éste: que cultivéis el alma del niño eterno.

La obra *Urica* de Tagore es tan extensa como un mar sin orillas. Lo poco que de ella se conoce se debe a las traducciones que él mismo hizo al inglés y que fueron vertidas al español gracias a Zenobia Camprubi y Juan Ramón Jiménez. Las más conocidas de esas obras son:

*Unidad Creadora*, publicada en 1922 y en la que aparecen los horrores de la guerra; *Sádhana*, conferencias en la Universidad de Harvard sobre la vía espiritual; *La Luna Nueva*; *El Jardinero*; *Ofrenda Urica*; *La Cosecha*; *Tránsito*; *Regalo de Amante*; *La fugitiva*; *El Cartero del Rey*; *Reminiscencias*; *Gitánjali*.

La Universidad de Tagore, la primera en el mundo fundada con la misión de “Estudiar la inteligencia humana” se interesa por la verdad desde distintos puntos de vista, refundiendo las varias y dispersas culturas orientales, desde Judea a Japón, procurando la unificación de Asia, esto en cierta medida ha permitido al Este cobrar

conciencia de su meta espiritual. En sus pinturas demuestra Tagore la conciencia y el aprecio por la historia de sus antepasados; se enorgullece de lo producido en Adjanta y en Ellora; a su pensamiento se adhieren nobles pensadores de Occidente: Shaftesbury, Kant, Schopenhauer, Schweitzer, entre otros; Neruda quien preparó una antología de los poemas de Tagore; Jorge Luis Borges le hace homenaje en diversos textos cautivos, ensayos y reseñas.

A continuación transcribimos la reseña aparecida en *El Hogar* (1936-1939) (Collected Poems and Plays):

Hace tres años tuve el honor un poco terrible de conversar con el venerado y melifluo Rabindranath Tagore. Se habló de la poesía de Baudelaire. Alguien repitió “La mort des amants”, aquel soneto tan provisto de camas, de divanes, de flores, de chimeneas, de repisas, de espejos y de ángeles. Tagore lo escuchó con fortaleza, pero dijo al final: ‘I don’t like your furniture poet!’ (‘¡No me convence su poeta amueblado!’).

Yo simpatiqué hondamente con él. Ahora releendo sus obras, he sospechado que lo movía menos el horror del ‘bric-à-brac’ romántico que el invencible amor a la vaguedad.

Tagore es incorregiblemente impreciso [continúa Borges]; en sus mil y un versos no hay tensión lírica y no hay, tampoco, la menor economía verbal. En un prólogo declara ‘haberse sumergido en la hondura del océano de las formas’. La imagen es típica de Tagore, es típicamente fluida e informe.

A continuación traduzco un poema [anota Borges], El modo narrativo lo defiende del exceso de interjecciones. El título es:

Por el sendero oscuro de un sueño

Por el sendero oscuro de un sueño fui en busca del amor  
que fue mío en una vida antigua.

La casa estaba en el fondo de una calle desolada.

En el aire de la tarde su pavo real favorito dormitaba en su  
aro, y las palomas callaban en su rincón.

Ella dejó su lámpara en el portal y se paró ante mí.

Alzó sus grandes ojos a mi cara y sin palabras interrogó: ¿Estás  
bien, amigo?

Quise responder. Nuestro idioma estaba perdido y olvidado.

Pensé y pensé: nuestros nombres no llegaban a mi recuerdo.

Brillaron lágrimas en sus ojos. Me tendió su mano derecha.  
Yo la tomé en silencio.  
Una lámpara tembló en el aire de la tarde y murió.

Tagore hizo canciones con música y letra que se escuchaban en Calcuta y en las aldeas de Bengala con suma frecuencia en las calles y en boca de los juglares populares y callejeros:

“No me digas que estudie ahora madre. Deja los libros en paz sobre la mesa. Cuando sea mayor como mi padre, ya aprenderé lo que haya que aprender”.

Ante las tendencias actuales en Pedagogía, que hacen énfasis en el desarrollo del principio *Yan*, principio de acción y de expresión externa, Tagore, en su pedagogía le dio relevancia al principio *Yin*, capacidad de observarse a sí mismo, construcción de un lenguaje del cuerpo para comunicarse con la naturaleza... La ilustración no puede constituir la única fuente de inspiración de la formación, hay que aprender a mirar a otras culturas incluyendo las Orientales y precolombinas.



## **BIBLIOGRAFIA**

BORGES, Jorge Luis. *Textos Cautivos*. Ensayos y reseñas. “El Hogar” (1936-1939).

*Enciclopedia Barsa*

*Enciclopedia Universal Ilustrada*

*Universidad*, No. 39, órgano de la Universidad de Panamá: MARTIN, Miguel Angel: Rabindranath Tagore, p. 41. CEDEÑO, Juan Manuel. Homenaje a Rabindranath Tagore, p. 55. DE LEON, Raquel María. Sir Rabindranath Tagore, Maestro y Mensajero de la paz, p. 45. SINAN, Rogelio. Temas esenciales de la poesía de Rabindranath Tagore, p. 67.